

AMBIEN-TICO

Boletín del proyecto de investigación:

EXPLOTACION ECOSISTEMICA Y COYUNTURA AMBIENTAL EN COSTA RICA

No. 17, abril 1994

UNIVERSIDAD NACIONAL, APARTADO 86-3000, COSTA RICA

Editor: Eduardo Mora C. Montaje: Cecilia Redondo M. Envío: Enrique Arguedas

Basura, contaminación y un excepcional Papagayo

-Análisis hemerográfico y balance de la relación sociedad-naturaleza en el período 16 feb.-15 mar. 1994-

Por: Emilio Vargas Mena

En enero y febrero de 1994 el turismo captó 107 millones de dólares, un 30% más que en los mismos meses del año pasado (LR,13-3-94:12A). Este dinamismo sorprendente ocurre en un contexto nacional de fuertes conflictos alrededor del manejo de los desechos sólidos, contaminación de alimentos en todo el país y la ya recurrente controversia acerca del impacto ambiental del desarrollo turístico masivo en playas y parques nacionales. Ciertamente, 100 mil turistas al mes en estos días veraniegos producen desechos y corren riesgos sanitarios.

En el mes de este análisis las ocho municipalidades del área metropolitana continuaron su huelga de pago contra la Fundación Río Azul, la cual había incrementado al doble, desde el pasado enero, la tarifa para recibir desechos en el basurero josefino. La huelga desembocó en una crisis pasajera cuando, ante las amenazas de impedir el ingreso de los desechos, algunas municipalidades decidieron dejar la basura en las calles. El conflicto encontró solución parcial y momentánea cuando el COCIM y la Fundación acordaron esperar el fallo de la Contraloría General de la República y mantener la tarifa anterior. En medio de ese conflicto y conforme se acerca ya el tercer (sic!) nuevo plazo para el cierre del basurero de Río Azul (22 de abril), una nueva empresa M y S Tecnología Sanitaria, anunció que el 23 de abril abrirá un nuevo relleno con supervisión de la Solid Waste Association of North America en una finca ubicada a sólo tres kilómetros de la ciudad de

Tres Ríos. La empresa, seguramente conciente del papel protagónico que han asumido las comunidades en torno a este asunto intentó convencer al gobierno local ofreciendo la recolección y tratamiento **gratuitos** de la basura en todo el cantón de La Unión. Sin embargo, el 14 de marzo aún estaba pendiente el sí definitivo del municipio y el permiso de AyA, pues el acueducto de Orosi, principal abasto de agua potable para la ciudad capital, atraviesa el subsuelo del sitio propuesto. Grupos de la comunidad ya empezaban a organizar las esperadas protestas.

En el mismo mes, el Comité Cívico Ecológico del Pacífico Central continuó sus denuncias contra el relleno de Esparza: el contrato firmado con Hernán Solís obliga a los costarricenses -a través del presupuesto gubernamental- a pagar, a partir del 23 de abril, un mínimo de 1.2 millones de colones diarios a esa empresa, llegue la basura que llegue. Puesto que los centros de acopio apenas están siendo licitados por INCOFER (LN, 25-2-94:8A) es pre- visible que no habrá basura en Esparza para esa fecha. Mientras tanto alguien habría lucrado en el oportuno negocio de comprar la finca Medina en 3.5 millones de colones para revenderla tres años después en 180 (SU,25-2-94:3).

Esta situación de incertidumbre que cuestiona el discurso y los intentos de planificación urbana se ve agravada por la contaminación del aire, el agua y los alimentos en todo el país. En el Seminario de Salud Pública realizado en

febrero abundaron las denuncias sobre la gravedad de este asunto. J. Bravo, del Ministerio de Salud, se atrevió a decir que la mitad de las muertes por enfermedades cardiovasculares, el cáncer y la violencia son resultado de ese deterioro ambiental: 85.6 toneladas de contaminantes, especialmente monóxido de carbono, se incorporan anualmente al aire josefino (LR,22-2-94:4A), y las aguas negras de los tanques sépticos domésticos siguen siendo depositadas sin ningún tratamiento en los cauces de los ríos. Además, un monitoreo del Ministerio de Salud confirmó altos niveles de contaminación fecal en los hospitales y otros sitios relevantes para la salud pública (LR,4-3-94:6A).

Rodeados de problemas de basura y contaminación en las ciudades, podrían los turistas preguntarse si el dinero que gastan en el país se destina a la protección de los ecosistemas naturales. En el mes de nuestro análisis se informó del **primer** caso en Costa Rica en que una agencia de viajes (World Travel Service) decide donar un 10% de una parte de sus ganancias para crear un fideicomiso que promueva el "ecoturismo" y la educación ambiental (LR,26-2-94:4A). Por otra parte, el Dr. J. Campos de la UCR-FUNDEVI consideró que el estudio que han realizado **por encargo** del ICT demuestra que el manejo dado hasta ahora no ha afectado severamente los sitios estudiados, manteniéndose las condiciones naturales relativamente estables (SU,25-2-94:2). En contraste con lo anterior, casi la totalidad (85%) de la Reserva Biológica Lomas de Barbudal ardió en llamas en el pasado mes, atizando los recurrentes conflictos entre la dirigencia de la Organización Amigos de Lomas Barbudal y autoridades del gobierno. El Ministro de Agricultura invitó a dos biólogos estadounidenses que acusan al gobierno de negligencia en este caso, a ir a apagar fuegos a California, de donde son oriundos (LN,14-3-94:10A; TT,18-3-94:4).

Pero el conflicto que más espacio ocupó en la prensa escrita de este mes fue aquel entre la Defensoría de los Habitantes y el ICT, sobre un par de concesiones del Estado a capitales extranjeros, conflicto que va más allá del impacto sobre los expoliados ecosistemas del Golfo, para alcanzar importancia nacional en términos históricos. La crítica más fuerte de la

Defensoría Adjunta y que resume el sentido de las denuncias es que el ICT maneja Papagayo como "territorio de excepción", "creando una esfera de extraterritorialidad y atentando contra la unidad del Estado" (LN,2-3-94:8A). La principal concesión a la empresa mexicana Situr, que cubre alrededor de un 50% de toda el área del proyecto, por un período de 49 años con prórroga automática de otros 49 -incluidos 150 metros de la zona marítimo terrestre-, nos recuerda los contratos-ley con que el gobierno negociaba a finales del Siglo XIX con el estado-unidense Minor Keith.

Interrogado por los periodistas sobre las diferencias entre el Plan Maestro original y las obras ya aprobadas, el Ministro Chacón respondió: "¿Queremos desarrollarnos turística-mente o morimos de hambre? ¿Queremos inversión y trabajo o no?" (LN,14-3-94:4A). 15 organizaciones ecologistas apoyaron la labor de denuncia de la Defensoría Adjunta. El próximo ministro de Turismo al ser interrogado sobre el particular prefirió "no aventurar juicios" (LR,9-3-94:7A).

Finalmente, se anunciaron varios hechos - algunos controversiales-cuyos impulsores consideran que nos acercan a las soluciones de la conflictividad ambiental analizada: se inició un Plan Piloto para producción de abono orgánico con los desechos domésticos e industriales del cantón de Santa Ana (LN,14-3-94:8A); se prepara la publicación de un decreto para limitar el número de visitantes en los parques y reservas (LPL,18 feb 94, 5); se crea la Unidad para la Defensoría del Turista en el ICT (AD,2-3-94:6); se elimina por decreto el Parque Nacional Las Baulas para convertirlo en Refugio Nacional de Vida Silvestre -un biólogo estadounidense, quien se quejó amargamente por esta decisión, recibió una amenaza y una invitación por parte del Ministro: ser declarado "non grato" y traer \$10 millones para pagar las expropiaciones y mantener el parque (LR,22-2-94:8A y LR,12-3-94:8A). Además, el presidente electo Figueres anunció que una de las cinco áreas en que organizará al Poder Ejecutivo será la de "Desarrollo Sustentable": C. Espinach, poco conocido en el medio de los ambientalistas, intentará coordinar los 4 ministerios que conforman la nueva área: MIRENEM, MOPT, Ciencia y Tecnología y Turismo. ¿Será posible?♣

La metodología de investigación del proyecto al que pertenece AMBIEN-TICO

El proyecto de investigación EXPLOTACION ECOSISTEMICA Y COYUNTURA AMBIENTAL EN COSTA RICA, que data de 1991, vió la luz y dió sus iniciales pasos entre arduas búsquedas y discusiones acerca de la metodología a seguir, las cuales no dejaban de entremezclarse con persistentes polémicas y redefiniciones -aparentemente extemporáneas- acerca de cuál realmente era el objeto de estudio que se tenía en mira y con especulaciones e indagaciones teóricas referentes al más vasto campo de estudio en el que se había empezado a navegar. La investigación no se enmarcaba, ni se enmarca -acaso sobre decirlo-, dentro de ninguna ciencia establecida, sino dentro de esa vaguedad denominada ambientalismo, que aun no es ciencia constiuida. La carencia de mojoneros orientadores era determinante.

Es de sobra sabido que cualquier investigación científica parte de una propuesta acerca de la metodología que la conducirá. Esa propuesta, que por cierto no es un instructivo y sí una pieza discursiva viva y compleja con muchos niveles entrecruzados y caras, suele ser eso: una propuesta, una guía no definitiva acerca de los procedimientos intelectuales (y, subordinadamente, materiales) a través de los que ciertos científicos puedan poner en relación lo teórico que los ilumina y los preconstituye con lo empírico que quieren descubrir. La propuesta metodológica, entonces, consiste en un planteamiento acerca de cuál es la información que interesa a una investigación concreta, de cómo conseguirla y de cómo procesarla, articulado todo esto con una concepción hipotética sobre la estructura de la realidad a la que corresponde esa información, concepción tejida con ciertas categorías teóricas pertenecientes, por supuesto, a aquel ámbito de lo teórico que ilumina a los científicos concretos que hacen la propuesta metodológica concreta. En la propuesta metodológica, pues, lejos de haber un simple señalamiento de pasos y tareas que han de efectuarse, hay entañada una concepción completa sobre la naturaleza general del objeto de estudio (cómo este se engasta en el ámbito de realidad mayor al que pertenece) y sobre cómo acercarse tal objeto a la teoría preexistente (priorizando ciertas categorías teóricas, articulándolas de determinadas maneras, etc.). Conforme la investigación avance la metodología propuesta se irá corrigiendo y afinando. Cuanto más original sea la investigación emprendida -original en lo referente a la perspectiva de abordaje del objeto de estudio- menos definitiva y más sujeta a revisiones será la metodología planteada en el despegue del proceso investigativo.

El escrito que a continuación se ofrece fue elaborado ya avanzado 1991 y refleja cómo estaba el estado de la cuestión metodológica dentro del proyecto de investigación de maras en aquel tiempo. Este escrito se refiere sólo a un aspecto -al del análisis de la coyuntura ambiental- de lo que es la propuesta metodológica de la investigación EXPLOTACION ECOSISTEMICA Y COYUNTURA AMBIENTAL EN COSTA RICA. Y es que dentro de este proyecto ha habido indagación sobre la coyuntura pero también sobre procesos estructurales. En posteriores números de AMBIEN-TICO aparecerán otros desarrollos discursivos, atinentes también a la coyuntura ambiental, más o menos contrastantes con la posición ostentada en el siguiente artículo. ♣

E. M. C.

Hacia una metodología de análisis de la coyuntura ambiental

Por: Emilio Vargas Mena

El análisis de coyuntura, como método de investigación de la sociología y de la ciencia política, ha tenido un escaso desarrollo en términos de reflexión epistemológica y

sistematización teórica. Las referencias bibliográficas disponibles que específicamente intentan construir las bases de un método tal, son casi inexistentes. Parece que los análisis que se